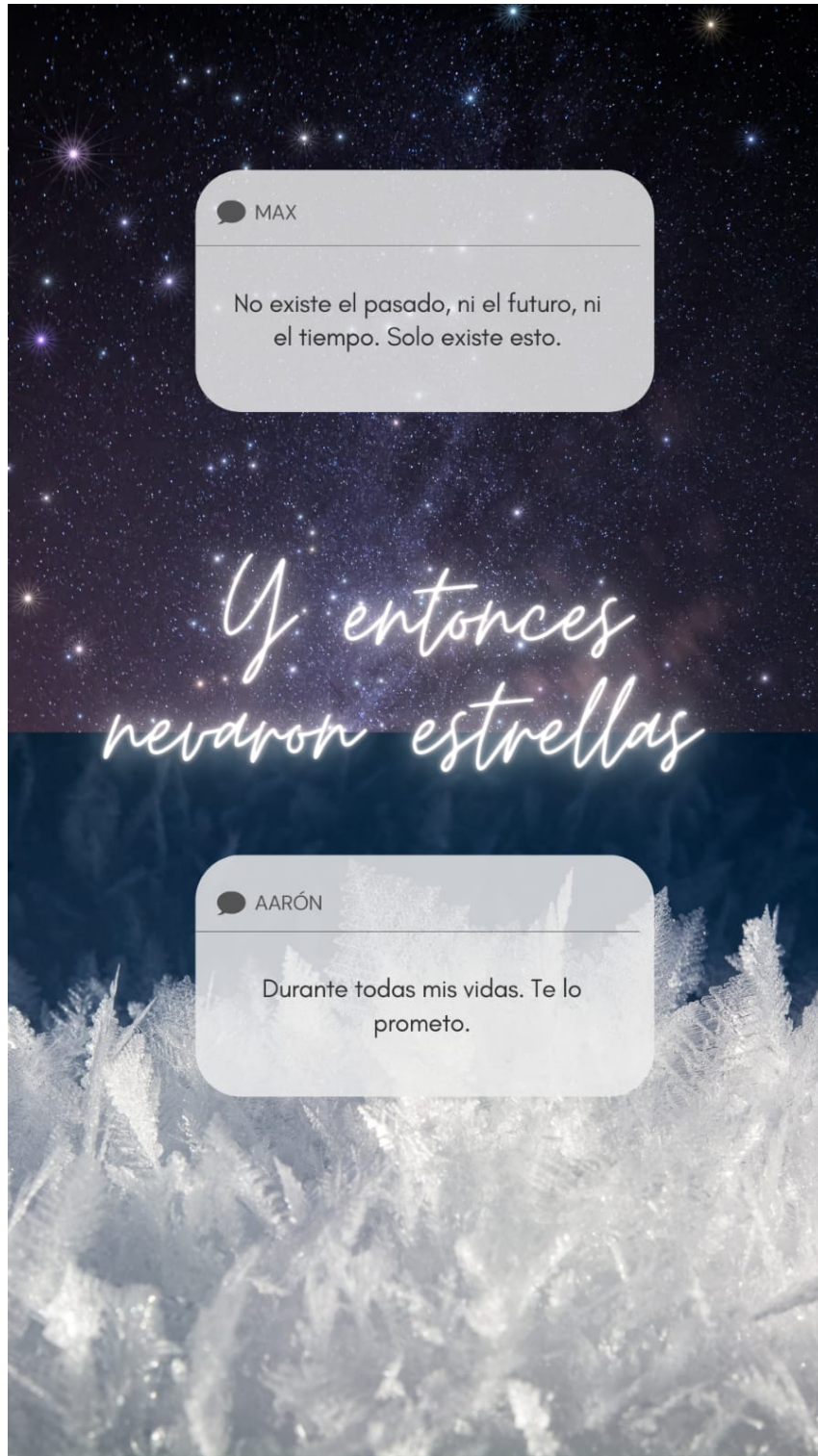


Y entonces nevaron estrellas

Coyote girls Scott



Capítulo 1

Prólogo

Amor. Una palabra de apenas cinco letras y dos sílabas pero con un enorme valor detrás de cada una de ellas. Es sorprendente cómo con esas mismas letras se pueden formar palabras tan diferentes como "mora", "Roma", "ramo", "armo"... Esas letras, insignificantes en un principio, pueden formar un puzzle perfecto si uno se atreve a darles valor.

Es una idea enorme, a la que se le ha dado multitud de significados, como el de las miradas compartidas y secretas, de esas que no dicen nada y a la vez están repletas de intenciones mudas, o como de esas fugaces, que parecen no tener importancia hasta que un día, se tornan necesarias. De esas primeras palabras que surgen sin esperarlas o de esa idea compartida en un momento de frustración. El amor está repleto de símbolos y de definiciones, tantos que es imposible determinar lo que es realmente. Quizás, el amor es la nieve, que borra pisadas, relaciones, hasta que llega la adecuada para derretirla. Quizás el amor son las estrellas aleatorias, que van moviéndose a su antojo hasta que mueren, dando nacimiento a millones de estrellas más, repletas de luz. Quizás el amor es ambas cosas y más, tantas que es imposible explicarlo, solo vivirlo, tan solo vivirlo... Porque el amor es una pequeña emoción que puede cambiarlo todo y darle un nuevo sentido a la vida. Ese algo que hace girar bruscamente el mundo de alguien, que empieza sin esperarlo, sin decidirlo y sin buscarlo, pero sí deseándolo, naciendo de una primera mirada, de unas primeras palabras, de una primera idea, o incluso de algo tan sencillo como un mensaje de alguien inesperado en el momento adecuado.

Capítulo 2

Luna bufó. No había parado en todo el día de ir de un lado hacia otro, le dolían las piernas y estaba exhausta. Lo único que quería era llegar a casa, darse una ducha y meterse en la cama y, sin embargo, aún le quedaba aquella dichosa clase. No era que el niño al que le daba clase le cayera mal, ni mucho menos. Se lo pasaba bien con él, pero necesitaba un respiro y aquel no había sido su día ni de lejos. Su profesor del TFG no le ponía más que pegas y, a pesar de estar en último curso, no paraban de mandar trabajos innecesarios y estúpidos que, sinceramente, sabía que no la ayudarían en nada. Se cruzó de brazos y miró hacia la carretera. Ni rastro del autobús. Claro, para variar un poco. Suspiró, se colocó bien la bandolera sobre el hombro y comenzó a caminar porque, si se quedaba más esperándolo, no llegaría a tiempo. Qué mierda de día. Miró su teléfono para asegurarse de cómo de rápido tenía que moverse y sus piernas se detuvieron de golpe, sintiendo su corazón dar un vuelco. "¿Qué?", soltó, más alto de lo que le hubiera gustado, atrayendo varias miradas hacia ella. Sin embargo, estaba tan estupefacta que ni siquiera se dio cuenta. Sintió sus manos temblar y desbloqueó el móvil. No era broma, no.

¡Hola, Luna! Soy Aarón. Perdona que te moleste, pero ¿podrías pasarme los apuntes de Literatura y cine del siglo XX? He leído por el grupo que la cursaste el año pasado.

-Aarón, 17:48

HOSTIA PUTA

-Luna, 17:48

Ay Dios, lo había escrito...

¿Cómo?

-Aarón, 17:48

Perdón

Me equivoqué de chat

□□

-Luna, 17:49

Ah, vale jajajj

-Aarón, 17:49

Claro, ¿por dónde te los paso?

-Luna, 17:49

Aceptaba un no pero he de admitir que esa respuesta no entraba dentro de mis planes jajajaja

i¿Me los vas a pasar?!

iQué maja!

-Aarón, 17:50

Pero no los quieres???

Sí (?)

-Luna, 17:50

Sí, es solo que me sorprende.

-Aarón, 17:50

¿Por?

-Luna, 17:50

Se los he pedido a media clase y todos o no me han contestado o me han dicho que no.

Eres mi salvación, Luna.

-Aarón, 17:51

¡No hay problema!

-Luna, 17:51

Los tienes en físico, ¿verdad?

-Aarón, 17:51

Sí.

-Luna, 17:51

En ese caso puedo ir a por ellos.

-Aarón, 17:51.

¿No prefieres que te los lleve a la uni?

-Luna: 17:52

¿Qué te parece si me los das antes de ir a cenar?

Eh, no, no. Verás, voy a estar muy liado con las clases y los trabajos.

-Aarón, 17:52

Como tú prefieras entonces ☐☐

-Luna, 17:53

Sí, tengo examen a la vuelta de Navidad... pero voy muy mal con la asignatura

Aunque bueno, supongo que no te interesará, nadie espera que me ponga a estudiar jajajaja.

-Aarón, 17:53

¿Por qué no? El pedir los apuntes ya es intención de aprobar.

-Luna, 17:53

¿Te puedo pedir otro favor?

-Aarón, 17:55

Claro, dime.

-Luna, 17:55

¿Te importaría darme clases particulares?

-Aarón, 17:55

Luna contuvo la respiración, mientras sentía su corazón desbocarse. ¿En serio se creía capaz de darle clases particulares a Aarón? Seguramente moriría antes de poder llevar aquella función a cabo.

Sin problema, iba a decirte que me hablaras si necesitabas algo, pero así mejor.

-Luna, 17:56

Necesito muchas cosas de ti...

-Aarón, 17:56

Luna abrió los ojos desmesuradamente. ¿Este chico...?

¿Cómo? ¿Cómo me tomo eso?

-Luna, 17:58

Simplemente recuérdalo para más adelante.

-Aarón, 17:59

Vale (?)

-Luna, 17:59

¿Qué estás haciendo ahora?

-Aarón, 17:59

Estoy yendo a dar clase a un niño.

¿Y tú?

-Luna, 17:59

Ah, por lo que veo no voy a ser el único niño al que le des clases.

Aunque seguro que él se porta mejor de lo que me portaré yo.

Yo estoy esperando a que vengan mis amigos.

Creo que los conoces.

Uno de ellos va a tu clase, Thomas.

Los demás están en otras carreras o trabajan. Son Eric, Máximo, Daniel, Izan y Nick.

-Aarón, 18:00

Ah sí, me lo paso muy bien con Tom.

Creo que he visto a alguno.

Pero no he hablado con ellos.

-Luna, 19:06

Conmigo te lo pasarías mejor.

-Aarón, 19:13

Luna volvió a abrir los ojos al leer ese mensaje. ¿Qué pretendía con esas insinuaciones? Si pensaba que iba a hacerse la tímida, estaba muy equivocado.

¿Tú crees?

-Luna, 19:20

No lo creo, lo sé. Pero para que te quedes más tranquila podemos comprobarlo.

-Aarón, 19:22

(FOTO)

En ella se podía apreciar la perfecta musculatura del chico, apoyado sobre lo que parecía ser el cabecero de una cama. Sus clavículas quedaban enmarcadas por el cuello de la camiseta blanca a juego con su impecable sonrisa de perfecto seductor.

Luna vio la fotografía y suspiró, bajando la mirada por su cuello y sus clavículas para detenerse en sus preciosos labios. Iba a tener fiebre desde luego. Tragó saliva. No se podía creer que el mismísimo Aarón Cortés le estuviera mandando una foto de sí mismo. A lo mejor aquel día no estaba siendo tan malo al final.

Estás muy guay vestido ☐☐

-Luna, 18:01

Luna se arrepintió casi al instante de enviar ese mensaje. ¿De verdad no se le ocurría nada mejor? Luna, espabila por favor.

Se estaba empezando a poner muy nerviosa, así que guardó el móvil y llamó al telefonillo. Cuando le abrieron, entró al portal y fue a dar clase al niño. Durante los primeros minutos de clase, a Luna le costó concentrarse, puesto que no todos los días la persona de la que llevas enamorada tres años te manda un mensaje. Sin embargo, haciendo acopio de la poca fuerza de voluntad que le quedaba, se centró lo máximo posible en seguir

con la clase, para acabar cuanto antes y así poder seguir hablando con él.

¿Sí? Jajaja. Pues la verdad es que tengo ropa mejor. Pero estoy mejor sin ella.

-Aarón 18:04

Al salir de clase, Luna sacó el móvil casi de inmediato y leyó el último mensaje que Aarón le había enviado. Se detuvo, sorprendida. ¿Le estaba tirando fichas o era su imaginación? No quería imaginárselo desnudo, aunque ya lo hubiese hecho multitud de veces, pero... En ese momento, no necesitaba hacerlo porque le daría un ataque.

No sé qué decirte a eso, solo te he visto con ropa. Pero te creeré ☐☐

-Luna 19:07

Si ese es el problema, cuando quieras me la quito...

O me la quitas...

-Aarón, 19:14

Sí, le estaba tirando fichas.

No sé qué estás insinuando.

-Luna 19:20

Vamos, Luna, los dos sabemos que eres una de las chicas más inteligentes de todo tu curso.

¿O es que eres una mojigata?

-Aarón, 19:24

Tendrás que comprobarlo, supongo.

-Luna 19:25

¿Es que quieres que lo compruebe?

-Aarón, 19:26

Adelante.

-Luna, 19:45

Bueno, veo que estás ocupada. No te entretengo más. Ya me dirás cuando podemos vernos para los apuntes.

Muchas gracias, Luna.

-Aarón, insertando una foto de él guiñando el ojo, de nuevo con una sonrisa seductora que tenía escrito en sus labios un "cómemme", 19:46

Luna suspiró al ver otra fotografía. Se sentía como si le hubiera tocado la lotería y estaba en un estado de euforia que ni ella misma se creía.

Avísame tú, cuando te venga bien.

Qué mono ☐☐

Y no las des.

-Luna, 19:48

¿Este domingo?

Te puedo mandar más si me das permiso.

-Aarón, 19:49

Claro, ¿a qué hora?

Adelante, me alegrará ver tu carita ☐☐

-Luna, 19:49

¿Te paso a buscar a las 19:00?

Yo no he dicho que fueran fotos solo de mi cara...

-Aarón, 20:06

Genial.

Pues de lo que quieras.

-Luna, 20:18

Voy en un Mercedes negro, para que sepas qué coche es.

-Aarón, 20:25

Joder, un Mercedes... Y encima negro.

-Luna, 20:28

¿Te gusta?

-Aarón, 20:29

Joder, es una puta fantasía.

-Luna, 20:32

Daremos una vuelta larga entonces.

-Aarón, 20:33

Joe, gracias ☐☐

Te enseñaré bien Literatura y cine del siglo XX como recompensa.

-Luna, 20:34

Jajajajaja bueno, yo te doy la vuelta encantado.

Y en el coche también.

Pero no cualquiera sube a mi coche, así que quiero una recompensa.

-Aarón, 20:38

Luna escupió un poco del agua que estaba tomando al leer aquello. Ese chico de verdad le estaba diciendo demasiadas cosas en muy poco tiempo y no acababa de saber si sentirse feliz o alerta.

Qué JAJAJAJAJAJA

Mmm... Espero que no seas muy exigente.

-Luna, 20:40

□□□□□□□□

¿Se te ocurre algo?

-Aarón, 20:40

¿El aprobado no es suficiente?

-Luna, 20:40

No, Luna jajajaja

□□ *Aprobado no es a lo que más aspiro en este momento, no ahora que te voy a tener cerca.*

-Aarón, 20:42

Aarón.

Sinceramente... No sé cómo tomarme todo lo que me dices.

¿Por qué de repente tanto interés en la empollona si no es para aprobar?

-Luna, 20:42

¿Te estoy molestando?

-Aarón, 20:44

No me estás molestando, me estás confundiendo.

-Luna, 20:45

Eres mucho más que una empollona.

Eso es lo que menos quiero.

Solo quiero conocerte.

-Aarón, 20:47

Si eso es lo que quieres, puedes pedirlo sin dar rodeos (las clases te las voy a dar, no te preocupes, vas a aprobar).

-Luna, 20:48

De todas formas, que digas que es un interés repentino no significa que sea verdad.

-Aarón, 20:48

Luna frunció el ceño al leer aquel mensaje, confusa. ¿Cómo que no era repentino? ¿Qué quería decir?

Bueno, tampoco hemos hablado mucho en el pasado, ¿no?

-Luna, 20:49

No hace falta hablar directamente con una persona para que te interese.

En fin.

Tengo que conducir.

-Aarón, 20:49

Eso ya lo sé, créeme.

Ten cuidado.

-Luna, 20:50

Entonces sabrás de lo que hablo.

Vaya, vaya. ¿Ya te preocupas por mí?

-Aarón, 20:50

Sí, ¿te gusta?

Además, siempre me he preocupado por ti.

-Luna, 20:51

Me parece curioso para no haber hablado nunca conmigo.

Pero esa es una de las cosas que me gustan de ti, el misterio que te envuelve.

-Aarón, 20:53

Tampoco soy muy misteriosa.

Soy más bien un libro abierto.

-Luna, 20:54

Nos vemos, empollona.

Vamos a comprobarlo.

-Aarón, 20:55

Nos vemos, Aarón □□

Ya verás que sí □□

-Luna, 20:57

Capítulo 3

Luna esperó unos segundos más, por si acaso dijera algo más. Luego se dejó caer sobre su colchón, sintiendo su corazón palpar como nunca antes. ¿Qué acababa de pasar? ¿De verdad Aarón le había hablado? ¿A ella? Tomó un cojín y hundió su cara en él, soltando un pequeño grito. Luego, al estar un poco más calmada, tomó de nuevo su móvil y se metió en el chat de su amiga Dafne:

¡TÍA! ¡ME HA HABLADO AARÓN CORTÉS!

AKSLJLKZJKGFSJF

-Luna, 21:15

¿Qué me dices?

Pues sí que está desesperado por aprobar su asignatura...

-Dafne, 21:17

¿Cómo sabes lo de la asignatura?

-Luna, 21:17

Jajajaja porque he sido yo la que le ha dado tu número. Me escribió para que se los diera, pero le dije que tú los coges mejor ☐☐...

Dafne, 21:18

Pero tú... Eres un poco zorra, ¿no?

¡¿CÓMO NO ME AVISAS?! CASI ME MUERO

-Luna, 21:19

¡Cómo que zorra!

Encima que te sirvo en bandeja

de plata que tu Aarón te hable de una vez...

-Dafne, 21:19

Sí, pero podrías avisar.

¡No veas mi cara cuando he leído su nombre!

Le he escrito, literal, "HOSTIA PUTA"

-Luna, 21:20

Ojalá la hubiera visto jajajaja.

Tía, no me jodas que le has escrito eso de verdad

-Dafne, 21:21

Sí, hija, sí... Soy idiota...

-Luna, 21:21

Hombre, tanto como idiota....

Un poco patética pero es lo que hace el amor jajajaja

-Dafne, 21:22

Y me ha dicho unas cosas...

No quiero emocionarme, pero eso es el casino.

-Luna, 21:23

Ya habéis jugado al strep póker? Patética pero lanzada

-Dafne, 21:24

Sí, hemos hecho videollamada y le he enseñado las tetas, no te jode.

Pues claro que no, pero hemos quedado para que le dé los apuntes.

-Luna, 21:34

JAJAJAJAJA. Entonces ya te ha pedido una cita? No mueras, amiga

-Dafne, 21:34

No es una cita, solo un encuentro entre compañeros.

-Luna, 21:35

Sí, un encuentro entre vuestras bocas es lo que quieres.

Y al parecer él también si dices que está ligando contigo.

Qué fuerte, mi amiga la próxima novia del uno de los bomboncitos de la uni!

-Dafne, 21:35

iDafne! sokgjkwwwejge

No vamos a besarnos, ni voy a ser su novia.

Deja de crearme ilusiones AAAAAAAA

-Luna, 21:36

Ya, claro... Me estás diciendo que vas a ir una cita con Aarón y no se te va a pasar por la cabeza besarle y ni lo vas a intentar si le ves receptivo.

-Dafne, 21:37

Hombre, pues si no me muero antes, seguramente lo haré.

Tonta no soy.

-Luna, 21:37

Y haces bien, hija mía. Ya me dirás a qué sabe su boquita

Dafne, 21:38

AY BASTA POR DIOS.

Me voy a meter en la cama y a dormirme.

Es mejor que olvide lo que ha pasado, por mi salud mental.

-Luna, 21:39

Eso si no sueñas con ello esta noche jajajaja.

Pero le hablarás mañana, ¿no? No me seas...

Es tu oportunidad para demostrarle lo increíble que eres.

No la desperdicies

-Dafne, 21:40

Eso si consigo mantener una conversación

decente sin decir ninguna estupidez.

En fin... Le hablaré...

-Luna, 21:41

¡Bien! Mañana me cuentas si quieres.

Voy a terminar el dibujo que te enseñé ayer.

-Dafne, 21:42

Mándame una foto cuando lo termines.

Suerte con ello.

Mañana nos vemos, te quierooo.

-Luna, 21:43

Okeeey. Yo también te quiero.

Descansa mucho, nena.

-Dafne, 21:44

Luna dejó su móvil debajo del cojín y suspiró. Se giró hacia un lado y supo que no iba a poder dormir.

Capítulo 4

Luna acababa de cenar y de limpiar la mesa, ya que sus padres aún no estaban en casa. Miró a su alrededor y suspiró. Su gato, Kero, aún estaba comiendo sin apenas respirar. Sonrió y se movió hasta su habitación. Todo estaba hecho un desastre, tenía cuadernos amontonados, folios por todas partes, apuntes a medio abrir. "Qué asco lo de ser estudiante", pensó. Tomó el pequeño libro que descansaba sobre la mesa y fue hacia el salón. Se sentó en el sofá y comenzó a leer tranquilamente. Así se mantuvo un rato, quedándole apenas diez páginas para acabar el libro. Por fin iba a saber cuál era el final. Sonrió y siguió leyendo, sintiendo a Kero tumbarse junto a ella. Cuando solo le quedaban cinco páginas, su móvil, el cual mantenía siempre en silencio, se iluminó. Quiso ignorarlo, pero vio el nombre del remitente por el rabillo del ojo y soltó un pequeño chillido. Apartó el libro rápidamente, dejándolo a su lado con delicadeza y tomó el móvil, metiéndose rápidamente en la conversación. "Qué no se note que estás colada por él, Luna...", se dijo a sí misma. "Bueno, déjame en paz. Él ya lo sabe", se replicó.

Empollona, esta noche vamos a

dormir en casa de Dani.

No chilles demasiado...

-Aarón, 20:46

Luna se tensó y abrió los ojos, mirando por la ventana. Aquella no daba a la casa de Dani, como la de su cuarto, pero, aún así, pensar que Aarón estaría tan cerca y tan lejos a la vez hacía que su estómago se contrajera. Dios, Aarón Cortés estaría a unos metros de ella. Tragó saliva.

¿Cuántos vais a ser? ☐☐

No voy a chillar, pesado ☐☐

-Luna, 20:48

Tres

¿Es que quieres apuntarte? □□

□□

-Aarón, 20:49

Jaja qué gracioso

La noche de chicos no es lo mío.

-Luna, 20:49

Hasta que me pruebes a mí.

-Aarón, 20:50

Luna abrió los ojos al leer aquel mensaje, sintiendo su corazón dar un vuelco. "Ojalá poder probarte, Aarón..."

He dicho "chicos" no de Aarón □□□□□

-Luna, 20:50

Pero yo entro dentro de esos "chicos".

Mis amigos te saludan.

(Aarón insertó un selfie en el que se podía apreciar a él con sus dos amigos sentados en el sofá, sonriendo a la cámara excepto Dani, que comenzaba a estar medio dormido).

-Aarón, 20:51

Salúdalos de mi parte.

Qué monos □□

PD: Dani, empanado jajajja

-Luna, 20:52

¿Tú y los chicos que estáis haciendo?

-Luna, 20:53

Hablar mientras escuchamos música...

-Aarón, 20:54

Tranquilos por lo que veo...

-Luna, 20:54

De momento sí, pero la tarde es joven jajajaja

-Aarón, 20:55

No quiero imaginarme qué haréis □□

-Luna, 20:55

¿Estás segura? Pero si imaginarme es tu pasatiempo favorito □□

Pero sí, estos dos están hablando de sus cosas.

Máximo de sus movidas y Dani de su trabajo... En fin.

-Aarón, 20:57

¿Les va mal? Me refiero a Máximo y a Dani.

Te lo vuelvo a decir, te lo tienes muy creído □□□□

Pero pasadlo muy bien de todas maneras.

-Luna, 20:57

Lo haremos.

Pero me apetece hablar contigo ahora mismo.

En verdad llevo queriendo hacerlo desde esta mañana,

pero no he encontrado el momento perfecto para hacerlo...

-Aarón, 20:58

Luna no pudo evitar que una sonrisa se abriese paso en su rostro. "Dios, qué tonta me pone". Hizo zoom en el rostro de Aarón y suspiró. No era

más guapo porque sería ilegal. Aún no se acostumbraba a tener fotos que él mismo le mandaba y, sobre todo, de su rostro. Ni en sus mejores sueños se lo hubiera imaginado...

¿Y de qué quieres hablar?

Cuéntame.

-Luna, 20:58

¿Qué estás haciendo?

-Aarón, 20:59

Leyendo.

Antes estaba preparando un trabajo

que tengo que exponer el miércoles □□

-Luna, 20:59

Y hablar con el chico más alucinante que conoces, ¿no?

¿Qué tal lo llevas?

¿Necesitas que te anime?

-Aarón, 20:59

Por supuesto.

Venga sí, anímame.

Que llevo toda la semana con él

y necesito despejarme.

-Luna, 21:00

Se me da mejor hacerlo en persona... □□

-Aarón, 21:01

Pues espero que lo hagas mañana...

-Luna, 21:01

Sí quieres te puedo animar en la distancia.

Estás un poco agobiada, ¿no?

-Aarón, 21:02

Sí, un poco.

-Luna, 21:02

Pues mira, cuando yo me siento agobiado o deprimido, esto me ayuda mucho.

(Después de estar unos minutos grabando un audio, Luna pudo escuchar la voz de aquel hombre, que si a la hora de entablar una conversación era grave, cuando cantaba resultaba ser una de las más dulces que jamás había escuchado. Y por si fuera poco, la canción que decidió interpretar no podía ser más acertada en aquellos momentos...)

-Aarón, 21:09

Luna tomó aire al ver aquel audio aparecer en la conversación. Inspiró un par de veces y luego lo accionó, escuchando la voz de Aarón. Sintió cómo la envolvía con dulzura y la acunaba con suavidad, llenando su alma solo de amor. Las lágrimas no tardaron en deslizarse por sus mejillas. No era solo su voz, sino la canción que había elegido... *At my worst*, de Pink Sweat\$. Cada vez que Luna escuchaba esa canción, no podía evitar llorar y, encima, si la cantaba él... Tragó saliva y, tras escuchar un par de veces el audio, tomó fuerza para responderle, con los dedos temblorosos. Si ya le gustaba Aarón, ahora mucho más...

¿Me acabas de mandar un audio cantando?

Perdona pero, ¿pretendes que me anime o que me muera?

Encima esa canción

□□□□

-Luna, 21:16

Yo quería animarte...

-Aarón, 21:16

Has hecho mucho más.

Gracias Aarón.

-Luna, 21:17

La música es muy importante para mí.

Desde pequeño siempre he encontrado consuelo en ella.

Ha sido mi refugio durante años, por eso te he cantado, para que te sintieras a salvo con mi voz.

-Aarón 21:17

El corazón de Luna volvió a dar un vuelco.

Y me siento a salvo con tu voz.

Gracias por compartir algo tan íntimo conmigo.

-Luna, 21:18

Y siéndote sincero, no he cantado nunca para nadie

más que para mis amigos y para mí mismo.

Pero creo que no podía haber mejor excepción que tú, Luna.

-Aarón, 21:19

Luna dejó caer su espalda contra el sofá y suspiró. No era verdad. No podía ser verdad que Aarón, el chico por el que llevaba colada tanto tiempo, le estuviera diciendo aquello y que, encima, estuviera

compartiendo algo tan íntimo como la música y su voz con ella.

*No sé qué decirte aparte de que
te lo agradezco con todo mi corazón.*

-Luna, 21:20

Ahora puede ponerte el audio las veces que lo necesites.

Así me puedes imaginar cantándotela al oído...

-Aarón, 21:21

"Justo lo que necesita mi corazón, imaginar tu boca cerca de mi oído, cantándome una canción. Sí claro, a ver si me muero de una vez".

Bueno, por mi salud, prefiero no imaginarme eso.

*Pero te aseguro que lo escucharé
siempre que necesite consuelo.*

-Luna, 21:22

Aunque ya lo sepas, creído, eres precioso.

-Luna, 21:22

Me encanta escuchártelo decir.

*Me puedo imaginar perfectamente tus ojos, tus pupilas dilatándose y tus
labios húmedos pidiéndome que los devore.*

Si te besase, te aseguro que no dejaría nada de ti...

-Aarón, 21:23

"Bueno, definitivamente iba a morir". Que Aarón tuviera esos pensamientos de ella no hacía más que ponerla mucho más nerviosa y

hacer que, cada vez, tuviera más ganas de que hiciera esas palabras realidad.

*Parece ser que no soy la única que
se pasa el día imaginando al otro.*

-Luna, 21:23

Y nunca lo he negado...

-Aarón, 21:23

Me has dejado sin palabras.

-Luna, 21:27

Eso pretendo.

Algún día me dejarás tú sin ellas.

-Aarón, 21:27

Eso espero, me encantaría dejarte mudo.

-Luna, 21:27

Jajajajajaja a mi no me gustaría dejarte muda.

Me gustan demasiado tus gemidos.

-Aarón, 21:27

Luna abrió los ojos al leer aquello. ¿Cómo podía hacer que su corazón latiera con fuerza por él, llenándolo de amor, para luego hacer que todo su cuerpo se calentara con unas pocas palabras? "El efecto Aarón Cortés, supongo", se respondió.

Joder Aarón.

Sí que pretendes matarme.

-Luna, 21:28

Puedo hacerte morir en mi boca si es lo que quieres...

-Aarón 21:28

Aarón...

-Luna, 21:29

Está bien, está bien. Ya paro.

Ahora que puedo parar jajajaja

Luego no me lo pedirás □□

-Aarón, 21:29

Cómo estás hoy, eh.

Primero me haces llorar y después me pones nerviosa

-Luna, 21:30

Qué te puedo decir, provoco muchos sentimientos □□

-Aarón, 21:30

Y que lo digas.

-Luna, 21:30

Mañana me explicas que más sentimientos te provoco, nena □□

-Aarón, 21:31

Luna rodó los ojos. "Otra vez con el "nena"...".

Esperemos que dé tiempo.

-Luna, 21:31

Tenemos toda la tarde.

Pero sobre todo, tenemos toda la noche para los dos.

-Aarón, 21:32

Mmm... Pues tenemos rato para hablar

-Luna, 21:34

Y para no hablar...

-Aarón, 21:35

Luna tragó saliva. No iba a mentir, quería acostarse con él, por supuesto, pero no tan pronto. Ya lo sabía, no quería salir herida con él. No de esa forma, porque si lo hacía, no podría seguir amando cada parte de él.

Vamos a empezar por hablar, Aarón.

Creo que hay mucho que aprender del otro.

-Luna, 21:36

Jajajajaja era broma, Luna.

No me quiero acostar contigo.

No tan pronto me refiero.

Me parece genial que hablemos, es lo que quiero.

-Aarón 21:37

Bien, entonces queremos lo mismo.

*Veremos cómo se desarrollan las cosas,
en un principio vamos a conocernos.*

Eso es lo que querías, ¿no?

Conocerme

-Luna, 21:38

Exacto, pero no creo que pueda

resistirme a besarte si tengo la oportunidad.

-Aarón, 21:39

Luna tragó saliva y se humedeció los labios, que se habían quedado un poco secos debido a aquella conversación, imaginándose la sonrisa de él mientras se acercaba a ellos. "Luna, basta, deja de pensar eso, por Dios".

Bueno, veamos cómo van las cosas, creído.

-Luna, 21:40

Jajajajajaja

¿Tienes perros?

Oye, oye, que resulta que Max está hablando con tu amiga jajajaja

-Aarón, 21:41

No, tengo un gato

Vamos a marujear ahora, eh

¿Con qué amiga?

-Luna, 21:42

Y a tu gato no lo paseas, ¿no?

Con Dafne.

-Aarón, 21:43

No wtf Aarón

-Luna, 21:43

“¿Cómo?! Esta mujer... Tenía muchas cosas que contarme...”

¿Entonces qué excusa tengo que poner para que salgas de tu casa y te pueda ver ahora mismo?

-Aarón, 21:45

O puedes pedírmelo simplemente.

¿Pero tú no estabas con tus amigos?

-Luna, 21:46

Pero puedo salir a dar una vuelta un rato.

-Aarón, 21:47

Somos amigos pero no estamos pegados en todo momento.

Además no me echarán de menos.

Dani está dormido, y Max está con el móvil □□

-Aarón, 21:47

Está bien, Luna, sal de tu casa □□

-Aarón, 21:47

Pobrecito, no te hacen caso...

-Luna, 21:48

Luna sintió su cuerpo tensarse ante la mera idea de encontrarse realmente con él y parecía que aquella posibilidad era cada vez más real. "Ay Dios, iba a quedar con Aarón Cortés".

Vale, vale, tranquilo jefe.

-Luna, 21:49

¿Te parezco muy mandón?

-Aarón, 21:49

Un poquito...

-Luna, 21:50

Perdona.

Es la costumbre.

¿Pero vas a salir o no? JAJAJA

-Aarón, 21:50

Salgo, salgo.

Ahora nos vemos.

-Luna, 21:51

Genial ☐☐

Ahora nos vemos, nena

-Aarón, 21:51

Me vas a poner nerviosa con tanto nena...

-Luna, 21:52

Luna releyó esos últimos mensajes y sintió su corazón latir con fuerza. "Iba a ver a Aarón Cortés". Se puso de pie y empezó a dar unos suaves

saltitos hasta que se vio reflejada en la pantalla de la televisión. "Dios, tengo que cambiarme". Corrió rápidamente hasta su habitación y miró su armario sin que nada llegase a gustarle del todo. Joder, es que estaba quedando con Aarón, nada iba a estar a la altura. Finalmente, tras unos largos minutos pensando en qué ponerse, se vistió con unos vaqueros azules sueltos y un jersey negro. Luego se aseó y se arregló rápidamente, sintiendo su nerviosismo crecer cada vez más. Se puso el abrigo y salió de casa.

Ya estoy saliendo.

-Luna, 22:20

Okey, nena.

¿Dónde? No te veo.

Estoy mirando al suelo pero no te veo...□□

-Aarón, 22:23

Jaja

Qué gracioso, creído.

Date la vuelta, anda, estoy detrás.

-Luna, 22:24

Jajajajaja es broma,

Luna. En todo caso tendría que mirar hacia el cielo.

Eres quién da luz hasta en la noche más oscura.

-Aarón, 22:25

Luna volvió a sonreír. Joder, le iban a empezar a doler seriamente las mejillas si seguía de aquella forma.

Joder, Aarón.

Date la vuelta, anda.

-Luna, 22:26

Vooooooy

¿Quién es ahora la mandona?

-Aarón, 22:26

Nunca dije que no lo fuera ☐☐

-Luna, 22:27

Capítulo 5

Después de estar largo tiempo buscando el tono perfecto, Dafne comenzó a dar suaves brochazos sobre la blanca tela del lienzo. Prácticamente estaba terminado pero debido a lo perfeccionista que era, siempre concedía a sus cuadros un par de días para darles los últimos detalles. Se alejó un poco del lienzo para observarlo desde otra perspectiva y ya de paso saltar la siguiente canción de su lista de reproducción. Frunció el ceño al observar que un número desconocido le había mandado un mensaje.

Hola Dafne, soy Máximo.

No vamos a la misma clase,

pero hemos coincidido

alguna vez por los pasillos de la uni.

¿Estás haciendo las prácticas?

-Máximo, 16:45

¿Máximo? Se detuvo unos minutos pensando quién era hasta que la imagen fugaz de un rubio de mirada penetrante llegó a su mente. ¡Ah! El amigo de Aarón.

¡Hola, Máximo! En teoría sí las estoy haciendo.

¿Por?

-Dafne, 16:47

¿Qué significa "en teoría"? jajajajaja.

Pues quería preguntarte cómo iba la cosa, tenía pensado

hacerlas en el siguiente cuatri

y a ver si me podías explicar un poco cómo va el asunto.

-Máximo, 16:51

Que según los papeles sí las estoy haciendo,

pero en la práctica no estoy haciendo mucha cosa.

Dafne, 16:51

¿Y eso?

-Máximo 16:51

Ah, pues no sé si soy la más adecuada para ayudarte en esto jajajaja.

Pero antes de empezar el segundo cuatrimestre tienes que rellenar un formulario con tus opciones para las prácticas (pones la empresa y los motivos por los que quieres realizarlas allí), luego lo envías al departamento encargado de las prácticas y a esperar. Yo te recomiendo que lo hagas cuanto antes porque te van a pedir un montón de papeles.

-Dafne, 16:54

¿Dónde las estás haciendo, por cierto?

-Máximo, 16:56

En una librería de clásicos.

Tenemos de mitología,

tratados medievales, etc.

-Dafne, 16:57

Qué interesante... No me imaginaba

que te gustaran esas cosas □□

-Máximo, 16:58

Sí, me encantan.

Pero dependiendo de tu carrera podrás
hacer las prácticas en una empresa u otra.

-Dafne, 16:58

¿Y solo las haces este cuatri, verdad?

-Máximo, 16:59

Gracias a Dios, sí.

Solo un cuatrimestre.

-Dafne, 16:59

¿De qué carrera eres?

-Dafne, 17:00

Soy de imagen y sonido.

¡Vaya! No coincidiríamos...

-Máximo, 17:00

Ah, qué bien.

Parece una carrera interesante

¿Es que quieres coincidir conmigo?

-Dafne, 17:01

No me molestaría para nada...

Sí, está guay, más práctica que teoría.

La teoría nunca ha sido lo mío,

la práctica en cambio...

-Máximo, 17:02

Eh... ¿qué narices? Comenzó a reír al ver su respuesta. Digno amigo de Aarón, sin duda...

Sinceramente no creo que te guste

mucho hacer las prácticas allí. Ya te digo

que a mi apenas me mandan hacer cosas

y no se toca nada del ámbito imagen-sonido jajajaja.

-Dafne, 17:03

Ya... Bueno, pero aprendería cosas nuevas, aunque tampoco

sé si me dejarían hacerlas allí ☐☐

En fin, dicen que son muy duras, y no es que

tenga problemas con la intensidad, pero, cómo lo ves tú?

¿Es así o no?

-Máximo, 17:05

"¿Intensidad? Seguimos hablando de las prácticas, ¿no?"

Pues son duras depende de dónde lo hagas
y lo bueno que seas. En las prácticas digo.

-Dafne, 17:05

Suelo ser bueno en muchas cosas.

Bueno, jaja, tampoco soy el mejor de los estudiantes

A veces... Suelo ser un poco impulsivo.

Pero no te asustes.

-Máximo, 17:11

¿Impulsivo de agresividad?

-Dafne, 17:17

Sí, aunque me controlo bastante bien.

-Máximo, 17:18

Ah, bueno. Me dejas más tranquila...

Tus compañeros de carrera y yo te

lo agradecemos jajajajja.

-Dafne, 17:18

Jajajajaja eres graciosa.

-Máximo, 17:19

Gracias, jajajaja.

-Dafne, 17:20

Tranquila, no te haré nada (al menos no en ese sentido).

-Máximo, 17:21

Dafne parpadeó varias mientras mantenía la mirada sobre aquel mensaje.
¿Era real?

¿Cómo?

-Dafne, 17:22

Bueno, tengo a Nick, un amigo mío, que me controla bastante.

-Máximo, 17:23

“¿Ha pasado de mi mensaje? Sí...”

Está bien tener amigos así. Poca gente puede
saber lo que es la verdadera amistad.

-Dafne, 17:24

La verdad es que sí, aunque es un poco pesadito.

-Máximo, 17:24

Ah, por cierto, tú eres la chica de la que me habló Aarón, ¿no? Que te

pidió el número de una amiga tuya.

-Máximo, 17:25

¿Qué? ¿Aarón te ha hablado de mí?

-Dafne, 17:25

Y, ¿por qué haces como que te acabas de dar cuenta

ahora mismo después de haber estado

hablando tanto rato conmigo? □□□□□□

-Dafne, 17:25

Hombre, preferías que empezara con un

"Hola Dafne, he hablado con mi amigo Aarón

de ti y he decidido hablarte".

Sonaría un poco raro.

-Máximo, 17:26

Pero es la verdad...

-Dafne, 17:26

Estaba con él cuando te habló.

Estaba estresado por no sé qué trabajo.

-Máximo, 17:26

Sí, por el de Literatura y cine del siglo XX.

Me pidió los apuntes y
yo le dí el número de mi amiga porque
sabía que no iba a negarse.

Entonces no te ha hablado de mí...

-Dafne, 17:27

Hombre, hablar sí me ha hablado de ti

Me explicó quién eras.

Y, según la descripción, supe ponerte cara...

Como he dicho, nos hemos cruzado por los pasillos y no pasas
desapercibida.

-Máximo, 17:28

Dafne comenzó a reír por verse en aquella situación surrealista. Sin embargo, no se sintió incómoda en ningún momento, sabía desenvolverse con aquellos temas y, si quería que le siguieran el juego lo haría. A ver, el chico era bastante guapo y siempre que se cruzaba por los pasillos con él, inevitablemente no podía apartar la mirada de sus ojos.

Jajajaja. ¿Qué te ha dicho?

-Dafne, 17:31

Que eras una chica delgada, con el pelo castaño y muy largo, bastante amable y muy centrada en lo suyo.

-Máximo, 17:32

Ah, ya entiendo.

Buena descripción ☐☐

-Dafne, 17:33

Sí, aunque la he mejorado.

Pero estoy seguro de que mi descripción se queda muy corta comparada con la realidad.

-Máximo, 17:33

Mejorado?

-Dafne, 17:33

Yo hago las descripciones mejor que Aarón, aunque dijo eso.

-Máximo, 17:34

Muéstrame entonces. Cómo me describirías?

-Dafne, 17:34

Mmm... Es verdad que eres delgada y tienes el pelo muy largo.

Pareces una chica fuerte y decidida, segura de lo que quiere. Sonríes a menudo y haces que tu alrededor se vea acogedor.

Lo que sí que me perturba es tu mirada...

Es bastante profunda, como si intentaras leer algo

en la persona a la que miras, ver algo más allá, y eso que habremos cruzado miradas un par de veces y durante breves segundos...

Pero, en fin, creo que tus ojos destacan.

-Máximo, 17:36

La sonrisa de Dafne se ensanchó ante su mensaje. Aquella sonrisa no fue una que reflejaba mera diversión, nacida de un pasatiempo más, sino que se transformó en una sincera. Había algo en sus palabras que le agradaron. "¿Tanto te importan las palabras de un desconocido?", se dijo a sí misma.

¿Estás seguro que eres de imagen y sonido?

Escribes como un filólogo jajajaja.

-Dafne, 17:38

En cuanto a lo de mis ojos y mi mirada, gracias.

Mis amigas me lo suelen decir.

-Dafne, 17:38

Y con respecto a lo de mi sonrisa, me alegro que

obtengas de ella un respiro

de mi mirada perturbadora jajajaja.

-Dafne, 17:38

Siempre me han dicho que tengo sensibilidad

y bueno, me gusta escribir sin faltas de ortografía.

-Máximo, 17: 39

“Uf, es todo un partidazo...”

Me gustaría obtener mucho más de tu sonrisa.

-Máximo; 17:39

Dafne sintió una punzada en el corazón. Frunció el ceño sin lograr entender la magnitud de sus palabras. “¿Me estará vacilando o es que realmente es bastante sensible?”. Se mantuvo pensativa unos segundos sopesando ambas posibilidades y decidió, una vez más, hacer caso a su corazón como casi siempre, aunque aquello significara volver a equivocarse... Agradecida por sus palabras decidió devolverle los cumplidos.

Sin embargo tú tampoco te quedas corto.

He visto tus dos tipos de mirada: cuando estás hablando con

tus amigos tienes una mirada tierna e inocente,

pero cuando estás con otros chicos muestras

una que intimida. Una mirada felina.

-Dafne, 17:40

O sea que me has estado observando.

-Máximo, 17:41

Pues igual que tu a mi, no te digo jajajajajaja

Yo te he visto por los pasillos, igual que tú a mi.

-Dafne, 17:41

Me alegra saber que me has observado.

Eso es que te he llamado la atención.

-Máximo, 17:41

O que me mirabas demasiado.

-Dafne, 17:41

Así que notaste mi mirada.

Bien, al menos hice que me miraras.

-Máximo, 17:42

Estoy sorprendida, no esperaba que fueses tan directo.

-Dafne, 17:42

Suelo serlo.

-Máximo, 17:42

Pues ya somos dos.

-Dafne, 17:43

Me gusta.

Las chicas que se andan con rodeos me aburren.

-Máximo, 17:44

Dafne bufó. "A tomar por culo el cuento de hadas..."

Claro, y yo lo que menos quiero es aburrirte. Vivo para entretenerte

-Dafne, 17:44

Ouch, eres dura.

Pero no lo decía con esa intención.

Me gusta la gente sincera, a eso me refería.

-Máximo, 17:45

Dafne no quería dar más rodeos y al igual que a él, también le gustaba la gente sincera.

¿Por qué quieres que te mire, Máximo?

-Dafne, 17:45

Sinceramente no sé qué tiene
que ver todo eso con las prácticas □□

-Dafne, 17:45

Porque tú has llamado mi atención, yo quiero llamar la tuya.

-Máximo; 17:46

¡Ah sí, las prácticas!

-Máximo; 17:46

Gracias Dafne, ya mandé el documento

Máximo, 17:47

De nada, Máximo

-Dafne, 17:48

A pesar de que la conversación podía haber terminado aparentemente, no lograba entender a qué venían todos esos piropos si tan solo quería informarse sobre las prácticas. Cansada de aquella incertidumbre, fue directa al grano.

¿Qué intentas, Máximo?

Dafne, 17: 57

La intención vendrá más tarde, ¿no?

Ahora mismo me atraes, pero primero tenemos que conocernos.

-Máximo, 17:59

Como has dicho antes, soy una persona decidida.

Ya veo que tú eres más
de probar cómo surgen las cosas.

-Dafne, 18:01

Dame un solo motivo por el que
deberíamos seguir hablándonos.

-Dafne, 18:02

Te aseguro que contigo no pienso solo probar las cosas.

Yo también soy una persona decidida,
no te hubiera hablado si solo quisiera probar.

Voy muy en serio.

-Máximo, 18:05

¡Genial! Me gustan las personas así.

-Dafne, 18:07

Fue a bloquear el teléfono hasta que su mirada quedó fija en su siguiente mensaje.

Escúchame, Dafne, no sé qué imagen desprendo,
pero no me gusta jugar con las personas.

Y, como te he dicho, me gusta cuando sonríes.

No haría nada que pudiese borrar esa sonrisa.

-Máximo, 18:09

De nuevo aquella sonrisa sincera apareció en su rostro. No sabía si estaba haciendo lo correcto o si se estaba metiendo en la boca del lobo, pero la curiosidad de conocer a aquel chico aparentemente tan extraño le podía.

Convencida

-Dafne, 18:10

¿Qué quieres que hagamos?

Dafne, 18:11

Se me ocurren muchas cosas, pero deberíamos ir despacio.

Podemos quedar algún día y, si aún es pronto, hablemos simplemente.

-Máximo, 18:15

"Sorprendente que quiera ir despacio después de haberme dicho que no tiene problemas con la intensidad..."

Me parece bien, pero creo que deberíamos

hablar más hasta que quedemos.

Y cuando me veas por los pasillos puedes

hacer más cosas a parte de mirarme.

-Dafne, 18:20

Tranquila, que lo haré □□

-Máximo, 18:21

Vale, Máximo.

-Dafne, 18:22

Vale, Dafne.

-Máximo, 18:23

Me voy a dormir, que mañana madrugo, espero volver a hablar contigo, me ha encantado esta primera toma de contacto.

Descansa, Dafne.

-Máximo, 18:24

Claro, háblame cuando quieras

e igualmente, Máximo.

-Dafne, 18:25

Dafne bloqueó el teléfono y lo dejó apartando sobre la mesa. Se giró sobre la silla, perdiendo la mirada en la cantidad de cajas que había en su nueva habitación. El acrílico que había en la paleta se había secado, dejando el dibujo a medias. Aunque quisiera volver a su labor, sabía que sus pensamientos viajarían hasta la conversación que había mantenido con Máximo. "Joder... Máximo. Tiene nombre de emperador romano. ¡Dafne!, deja de imaginártelo rodeado de pétalos de flores con una corona de laurel sobre su pelo". Suspiró mientras removía el agua de la taza con el pincel. Después de unos minutos en trance, se levantó de la silla y comenzó a recoger el material de dibujo para después llevar el lienzo a la

habitación contigua. Caminó sin rumbo por toda la casa, esquivando el resto de cajas y muebles aún sin montar, mientras repetía una y otra vez aquel mensaje. "No haría nada que pudiese borrar esa sonrisa". Abrió la puerta de la terraza y se apoyó sobre la barandilla, contemplando las pinceladas del atardecer. Se cruzó de brazos, resguardándose del viento otoñal, no sin antes sacar su móvil. "No le busques en Instagram" Se metió en Whatsapp y releyó alguno de los mensajes con la intención de agregarle a los contactos. Cuando estuvo a punto de escribir la primera letra de su nombre se detuvo y bufó. "¿Para qué vas a agregar a una persona con la que seguramente no vuelvas a hablar en tu vida? Tan pronto como te ha hablado esta tarde, se irá." Antes de salir de su guía de contactos pensó en llamar a Luna para contarle todo, pero sabía que si hacía aquello solo haría que los pensamientos sobre aquel chico fueran más recurrentes. Una vez leyó que comenzar a hablar de una persona con frecuencia puede ser el primer paso para que empieces a interesarte más por ella. "¿Más?". Bufó, recogiendo su larga melena en una coleta alta y entrando a casa. Necesitaba dejar de pensar y, ¿qué mejor forma para ello que frustrarse por no saber cómo montar la compleja mesa que habían encargado sus padres?

Necesito escucharte, Presley. –Dijo derrotada, arrodillándose en el suelo para acceder mejor a la caja. Se puso manos a la obra mientras los primeros acordes de guitarra de Devil in disguise inundaban aquel salón y ella lo cantaba a pleno pulmón.

Capítulo 6

-No terminan. ¡Son infinitas! -dijo Dafne, jadeante después de estar prácticamente toda la tarde llevando cajas de un lado para otro.

Cuando entró al salón, se dejó caer en el sofá, intentando recobrar la respiración mientras se agobiaba por la cantidad de cajas que había a su alrededor. Pasados unos minutos, cuando su respiración volvió a ser estable, se levantó como pudo hasta adentrarse en su habitación para preparar ropa limpia y tomar una ducha. Preparó la bañera con una de las tantas bombas y sales que sus amigas le habían regalado en su vigésimo primer cumpleaños y cuando el agua alcanzó la temperatura deseada se introdujo soltando un suspiro de alivio. Cerró los ojos y comenzó a jugar con la espuma hasta que su mano desapareció bajo el agua, comenzando a acariciar su vientre. Hacía mucho que no tenía tiempo para ella misma y mucho menos encuentros con otros chicos, por lo que cualquier tipo de roce o caricia la excitaba sobremanera. Cerró los ojos y deslizó su mano poco a poco en busca de su calor hasta que la punta de sus dedos se introdujo en su intimidad, haciendo que soltara un pequeño gemido. Sin ningún tipo de pudor, se permitió expresar el placer que sentía. Su otra mano subió hasta pellizcar uno de sus pezones, recordando la última vez que este era devorado por la boca de aquel desconocido en aquella fiesta. Se mordió el labio mientras movía los dedos con rapidez, rozando el orgasmo hasta que escuchó el sonido de su móvil. Abrió los ojos, mirando por encima la pantalla y sorprendiéndose al ver un número desconocido.

“¡Joder!”, pensó. Sin salir de la bañera, se secó las manos con la toalla y alcanzó el teléfono. Abrió el mensaje y bufó al darse cuenta de quién era.

Dafne, ¿cómo estás hoy?

-Máximo, 22:01

“Mal. Me debes un orgasmo”. Suspiró intentando reprimir las ganas de dejarle en visto o incluso de escribirsele e intentó ser lo más amable

posible.

¡Hola, Máximo!

Estoy bien, ¿y tú?

¿Madrugaste mucho?

-Dafne, 22:03

Sí que madrugué sí...

Y tengo sueño, pero me da que hoy no podré dormir pronto.

Estoy con Aarón y Daniel, otro amigo.

Me alegra saber que estás bien.

-Máximo, 22:05

Ah, entiendo.

Noche de chicos jajaja

Vaya, muchas gracias.

-Dafne, 22:05

Sí jajajajaja

Aunque no sé cuánto aguantará Dani, siempre se duerme.

¿Tú qué vas a hacer esta noche?

-Máximo, 22:06

“Primero terminar lo que había empezado...”

No tengo ningún plan, la verdad.

Pero seguramente terminaré un par de cosas y prepare una fiesta con mis amigas.

-Dafne, 22:07

Oh, vosotras también tenéis noche de chicas.

¿Adónde vais a ir? Perdona mi curiosidad, pero Aarón me ha dicho que tu amiga Luna es la vecina de Dani.

Por si tengo la oportunidad de asomarme por la ventana y embelesarme con tus vistas.

-Máximo, 22:08

“Todo un poeta...”

Sí, pero no esta noche y no en casa de Luna.

Como me mudo, haremos una fiesta para bautizar la casa.

-Dafne, 22:10

Vaya... Tenía esperanzas...

Casa nueva, eh

Tendrás que pasarme fotos

Si quieres, claro

-Máximo, 22:11

¿Te interesa mi casa? O es que quieres fotos de otra cosa?

-Dafne, 22:11

¿Qué otra cosa podrías mandarme?

-Máximo, 22:12

Dafne abrió los ojos como platos al entender el doble sentido de su mensaje, por lo que intentó rectificar...

De mis dibujos.

Son muy personales.

-Dafne, 22:13

¿Dibujas también?

-Máximo, 22:13

no lo llamaría dibujar pero...

-Dafne, 22:14

Seguro que te menosprecias...

Bueno, esperaré...

-Máximo, 22:15

Bueno, puede que si te lo ganas te mande alguno...

-Dafne, 22:15

¿Y cómo podría ganármelo?

-Máximo, 22:16

Yo

□□□□□□□

Siendo tú mismo.

Y luego ya veré si me gustas como

para enseñarte un dibujo mío.

-Dafne, 22:16

“¿En serio vas a enseñarle algo tan íntimo para ti como lo son tus dibujos? Parece que el rubito está causando mella en ti...”. Dafne bufó, moviendo la cabeza para apartar esos pensamientos.

Ah, me lo pones fácil entonces.

Aunque ahora me siento presionado...

Pero, en fin, tengo el presentimiento de que te voy a gustar.

-Máximo, 22:19

“¿Sí? Eso habrá que verlo”.

Bueno, hace falta mucho valor para mostrar cómo es

uno realmente. Sobre todo es difícil ser fiel a uno mismo.

Así que no, querido amigo, no te lo pongo fácil.

-Dafne, 22:20

Mmm... Me gusta cómo te expresas y sí,

creo que tienes razón. Intentaré mostrarme tal como soy.

Aprecio que me llames amigo, pero prefiero ser más que eso.

-Máximo, 22:21

Dafne miró con obviedad la pantalla. "Y yo prefiero que me hubieras escrito unos minutos después de haberme corrido".

Mi mejor amigo, apuntado.

Dafne, 22:22

Dios, aún peor.

-Máximo, 22:22

Se mantuvo unos segundos en línea, intentando cambiar de tema lo antes posible

¿Tú dibujas o algo?

-Dafne, 22:24

Sí que dibujo, de vez en cuando, más como un pasatiempo.

-Máximo, 22:25

Dafne agradeció que le siguiera la conversación y no insistiera.

¿En serio? ¿Y a ti no te da reparo enseñarlos?

-Dafne, 22:26

No mucho.

El dibujo es el reflejo de uno mismo, ¿no?

No soy muy vergonzoso en ese sentido.

Me gusta mostrar mis cualidades, aunque, evidentemente, no soy el mejor.

Aunque tampoco aspiro a serlo, al menos no en ese ámbito.

-Máximo, 22:27

¿Y en qué ámbito aspiras a ser el mejor?

-Dafne, 22:27

En mi carrera, por supuesto.

Y en tu corazón, cuando llegue el momento.

Esos son mis dos objetivos.

-Máximo, 22:28

“No me lo puedo creer...”. Sonrió tontamente sin saber muy bien qué contestarle.

Wow

-Dafne, 22:29

JAJAJAJAJAJA

Al menos no me quieres dejar en visto.

Eso es bueno.

No respondas, continuemos hablando.

-Máximo, 22:30

Aarón se ha ido, el desgraciado.

Y Dani... Lo que te decía, sobado (inserta una foto de Dani sentado, con los brazos cruzados y la cabeza echada hacia atrás, con la boca ligeramente abierta y profundamente dormido); Me han dejado solo (inserta una foto de sí mismo inflando los mofletes y poniendo una cara tierna); Menos mal que te tengo a ti (inserta otra foto de sí mismo sonriendo suavemente, con las mejillas ligeramente rosadas por el calor)

-Máximo, 22:31

Dafne se mordió el labio mientras sonreía al mirar sus fotografías. "Joder, la verdad es que es guapo... Y menuda sonrisa... Y menuda boca...".

Vaya, tendrá una cita o algo.

Me gusta cuando sonríes, pero una pregunta

¿Ves algo cuando lo haces? □□□□□□

-Dafne, 22:33

Qué graciosa jaja

En verdad no, no veo nada cuando sonrío.

Pero me quedo con la parte de que te gusta que sonría.

Porque tú me haces sonreír, y mucho.

-Máximo, 22:35

"Ay, señor...". Miró al techo del baño como si alguien pudiera hacer que le dejaran de doler las mejillas de tanto sonreír.

¡Qué pena! No puedes ver la reacción de los demás.

-Dafne, 22:36

Solo me gustaría ver la tuya...

Esos segundos valdrán la pena si puedo verte sonreír...

-Máximo, 22:37

Esquivó su respuesta.

Por cierto, ¿por qué estás tan rojo?

¿Has bebido?

-Dafne, 22:38

Me declaro culpable.

Me bebo hasta el agua de los floreros...

-Máximo, 22:38

"Ah, claro. Me ha escrito porque está pedo y quiere pasar el rato. Y yo mientras sonriendo como una gilipollas".

Pobres flores.

-Dafne, 22:40

JAJAJAJAJA Dafne.

Me gusta tu sentido del humor.

-Máximo, 22:41

“No pretendía ser graciosa...”

¿Y a ti? ¿Te gusta beber?

-Máximo, 22:42

A mí la verdad es que no me gusta el alcohol.

-Dafne, 22:44

O sea que no bebes.

-Máximo, 22:45

No.

-Dafne, 21:46

Dafne, creía que eras una persona sincera.

-Máximo, 22:46

Dafne frunció el ceño sin entender a qué se refería. ¿Ser sincera? Era lo que estaba haciendo.

¿Cómo?

No te he mentado.

Ahora mismo no bebo.

-Dafne, 22:47

Bueno...

Eso no es lo que dice la gente...

Bueno, en verdad, eso no es lo que dicen mis oídos jajajaja

-Máximo, 22:48

¿Y te crees todo lo que dice la gente?

Apuesto a que también te crees todo lo que pone en Wikipedia...

-Dafne, 22:48

Pobre Wikipedia, encima que nos ayuda a aprobar...

-Máximo, 22:49

En fin.

¿Tus oídos hablan? □□□□

-Dafne, 22:50

Estás tremendamente graciosa hoy...

Si te tuviera al lado, me vengaría haciéndote
cosquillas hasta que no pudieras más.

-Máximo, 22:50

Jajajaja no.

Cosquillas no.

-Dafne, 22:52

¿Por qué no?

-Máximo, 22:53

No querrás empezar una guerra conmigo, Máximo.

-Dafne, 22:54

Me tienta la idea de hacerlo.

-Máximo, 22:54

No lo hagas.

-Dafne, 22:55

¿No sabes que, cuando le dices a alguien que no haga algo, más ganas le entran?

Pues me están entrando ganas de empezar una guerra contigo.

Siento que ninguno saldría muy mal parado.

-Máximo, 22:56

Pues yo siento todo lo contrario, y no voy a ser yo.

-Dafne, 22:57

¿Crees que saldrás herida? Ya te dije que era lo último que quiero, hacerte daño.

Pero no te preocupes, no hay guerra.

Llevémonos bien, me gusta llevarme bien contigo.

-Máximo, 22:58

No, saldrías mal tú.

Pero sí, mejor que no haya guerra.

-Dafne, 22:59

O sea que te preocupas por mí...

Creo que no me importaría salir herido si fueras tú la culpable.

-Máximo, 23:00

No me gusta hacer daño a la gente.

Yo no me lo perdonaría. Pareces buena persona.

-Dafne, 23:00

Bueno, pues hagámoslo como tú quieras.

Y oye, soy buena persona, no parezco □□

-Máximo, 23:01

Que no haya guerra. No lo podrías soportar

Jajajajaja bueno, no te conozco. Yo hablo desde dónde sé.

-Dafne, 23:02

Dafne, me tientas...

Ya me encargaré yo de que me conozcas en profundidad.

-Máximo, 23:02

“¿Pero este tío no sabe hablar sin doble intención? Bien, a partir de ahora yo tampoco”.

Pues no caigas en la tentación.

-Dafne, 23:03

Quizás ya esté cayendo...

-Máximo, 23:03

“Joder, voy a ser una experta en cambiar de tema...”.

Bueno Máximo, ¿qué han escuchado tus preciados oídos?

-Dafne, 23:07

A tus amigas y a ti.

Realmente sois ruidosas, eh.

No sois muy buenas con el alcohol...

La liáis un poco.

Y, bueno, tú una de las que más.

-Máximo, 23:08

Pero será cabrón -dijo en voz alta, dando un golpe con su mano libre al agua, haciendo que montones de gotas salpicaran su rostro.

Tócate los huevos...

-Dafne, 23:08

Tócamelos.

Ups, perdón, auto reflejo.

-Máximo, 23:09

“No sé porque me da la sensación que esto lo diría aún estando sobrio”

"Vamis i ir dispicio"

Jajajajaja

-Dafne, 23:10

Que yo sepa no te he empotrado contra ningún mueble,
así que estamos yendo despacio.

(Y créeme que ganas no me faltan, pero sigamos hablando,
me gustan nuestras conversaciones).

-Máximo, 23:10

Además de seca flores eres también un destroza muebles.

-Dafne 23:10,

Soy una joya, lo sé.

-Máximo, 23:10

Ahhh, eso es para ti ir despacio...

En fin, parece que me estuviste observando.

¿Te gustó verme así?

-Dafne, 23:11

Cómo para no observarte estando así ☐☐

Sí que me gustó.

Nos lo pasaríamos genial tú y yo borrachos.

-Máximo, 23:12

No me acordaría de nada.

-Dafne, 23:13

Yo creo que sí, yo te refrescaría la memoria...

-Máximo, 23:13

No, no vamos a beber, Máximo. Esa es la respuesta.

-Dafne, 23:14

¿Estás segura de que nunca lo haremos?

-Máximo, 23:15

Nunca digas nunca jamás...

-Dafne, 23:15

Pues no lo hagas.

Quién sabe, el día menos esperado puede pasar.

Y me encantaría que pasase.

Aunque no tanto emborracharnos, sino estar juntos.

-Máximo, 23:16

Bueno, supongo que si todo va bien,
algún día quedaremos para dar una vuelta.

-Dafne, 23:16

Vaya... Algún día...

Y yo que pensaba ir a tu puerta
con la excusa de necesitar un poco de azúcar...

-Máximo, 23:17

¿De madrugada?

¿Vas a hacer un bizcocho a esas horas o qué? □□□□

-Dafne, 23:18

¿Qué pasa? La gente lo hace cuando tiene tiempo.

Además, a lo mejor me quiero tomar un café y está muy amargo.

-Máximo, 23:19

Jajajajajaja, venga Máximo...

¿Un café? ¿A las once de la noche? □□□□□□

Si vas a inventarte una excusa, espero que el día que llames estés más inspirado....

-Dafne, 23:20

La excusa es tan tonta porque la realidad es que iría a verte.

Así que, ¿qué más da para que quiera el azúcar?

Ni siquiera lo necesitaría...

-Máximo, 23:21

Pues tú mismo te has respondido.

No necesitas ninguna excusa para venir a verme.

Lo que necesitas es que yo tenga ganas de verte.

-Dafne, 23:22

¿Y no tienes?

¿Ni un poquito?

Y no me mientas como en lo del alcohol.

-Máximo, 23:22

Ahora mismo sí tendría ganas de que me pidieses azúcar.

Y no te he mentado, he dicho que no bebía y es verdad.

Desde hace meses.

-Dafne, 23:23

¿Ah sí? No me lo digas dos veces porque

soy capaz de ir a donde estés a pedirte azúcar.

Vale, tú ganas.

-Máximo, 23:24

Jajajajajaja

Acostúmbrate a eso...

-Dafne, 23:25

Te gusta ganar eh... Pero tengo que decir que

yo no me quedo atrás, soy bastante competitivo

-Máximo, 23:25

Pero esto no es una competición, ¿no?

Además, apuesto a qué igual que no te importaría salir

herido si yo fuese la culpable, no te importaría perder si soy la que te hace perder...

¿Me equivoco?

-Dafne, 23:26

He de decir que estás en lo cierto.

-Máximo, 23:27

Perfecto entonces.

-Dafne, 23:28

Me gusta como eres...

-Máximo, 23:28

¿Ah sí?

Por cierto, ¿sigues estando solo? □□□□

Parece que tus amigos están cargando

las pilas para estar despiertos toda la noche

-Dafne, 23:30

Sí, me gustas.

Dani se ha despertado y ha ido a comer algo.

Aarón sigue fuera, estará al caer.

O eso espero..

-Máximo, 23:31

“La madre que me parió”, pensó al ver su primer mensaje. “El chico no te lo puede dejar más claro...”.

No te preocupes, estará bien.

-Dafne, 22:32

Ya te digo □□

-Máximo, 23:32

Me siento afortunado en esta conversación.

Eres dura, pero... Me haces sentir triunfante cuando admites ciertas cosas.

Dafne, Dafne...

¿Qué harás conmigo?

-Máximo, 23:33

De vez en cuando una pequeña victoria puede que te motive jajajaja

-Dafne, 23:34

Eso lo hace más emocionante. Tendré que excavar bien profundo para descubrir lo que te emociona.

Al menos ya sé que dibujar es una de esas cosas.

-Máximo, 23:34

Ya se verá.

-Dafne, 23:34

Pues sorpréndeme.

Ahora mismo, estoy a tu merced.

-Máximo, 23:35

“¿Ya? ¿Tan pronto?”

Tú sí eres fácil de impresionar.

-Dafne, 23:36

Mejor para ti entonces.

-Máximo, 23:37

No te creas.

-Dafne, 23:38

¿Y qué día crees que podrás quedar conmigo?

-Máximo, 23:39

Uf, difícil

-Dafne, 23:40

Cuando tú quieras.

Estoy siempre disponible para ti.

-Máximo, 23:41

Por suerte o por desgracia soy estudiante de cuarto de carrera,
con una mudanza a medio efectuar,
con amigas y con otros asuntos pendientes.

-Dafne, 23:43

Bueno... ¿Podrías buscar un hueco en tu apretada agenda
para este humilde chico que lo único que quiere es ver
tu sonrisa en primera persona una vez más?

Por cierto, si necesitas ayuda con la mudanza, dame un toque.

Estaré encantado de ayudarte.

-Máximo, 23:44

Dafne sonrió tontamente, pero aún necesitaba conocerte más antes de acceder a quedar con él.

Jajajajajaja.

Bueno, si me lo pides así...

No te preocupes, pero muchas gracias.

Seguro que mis amigas me echarán una mano.

Eres muy amable.

-Dafne, 23:45

Bueno, si tus amigas y tú no sois suficientes, avísame.

Yo también tengo amigos y no creo que se nieguen a ayudaros.

-Máximo, 23:46

No, hombre. No les voy a hacer la faena.

-Dafne, 23:46

No es ninguna faena, para eso se matan en el gimnasio jajaja.

-Máximo, 23:47

Bueno Máximo, tengo cosas que hacer.

Espero que paséis buena noche y os divirtáis mucho.

Y... En fin, gracias por esta conversación.

-Dafne, 23:48

Buenas noches, Dafne.

Intenta soñar con un ángel llamado Máximo,

dicen que regala muy buenos sueños.

-Máximo, 23:49

Un ángel, sí...

-Dafne, 23:50

¿Qué pasa, Dafne? ¿Ya te gusto un poco más?

-Máximo, 23:50

Ya te diré □□□□

-Dafne, 23:51

Lo tomaré como un sí...

Descansa, Dafne.

-Máximo, 23:52

Dafne suspiró y dejó su teléfono en el suelo. "Menudo corta rollos, pero ha merecido la pena...". Se incorporó hasta salir de la bañera y cubrirse con la toalla. Si supiera lo que estaba haciendo antes de que me hablara, seguro que hubiera venido de verdad. Parece que me tiene ganas, sí... Y yo a él".

Capítulo 7

Luna acababa de cenar y de limpiar la mesa, ya que sus padres aún no estaban en casa. Miró a su alrededor y suspiró. Su gato, Kero, aún estaba comiendo sin apenas respirar. Sonrió y se movió hasta su habitación. Todo estaba hecho un desastre, tenía cuadernos amontonados, folios por todas partes, apuntes a medio abrir. "Qué asco lo de ser estudiante", pensó. Tomó el pequeño libro que descansaba sobre la mesa y fue hacia el salón. Se sentó en el sofá y comenzó a leer tranquilamente. Así se mantuvo un rato, quedándole apenas diez páginas para acabar el libro. Por fin iba a saber cuál era el final. Sonrió y siguió leyendo, sintiendo a Kero tumbarse junto a ella. Cuando solo le quedaban cinco páginas, su móvil, el cual mantenía siempre en silencio, se iluminó. Quiso ignorarlo, pero vio el nombre del remitente por el rabillo del ojo y soltó un pequeño chillido. Apartó el libro rápidamente, dejándolo a su lado con delicadeza y tomó el móvil, metiéndose rápidamente en la conversación. "Qué no se note que estás colada por él, Luna...", se dijo a sí misma. "Bueno, déjame en paz. Él ya lo sabe", se replicó.

Empollona, esta noche vamos a

dormir en casa de Dani.

No chilles demasiado...

-Aarón, 20:46

Luna se tensó y abrió los ojos, mirando por la ventana. Aquella no daba a la casa de Dani, como la de su cuarto, pero, aún así, pensar que Aarón estaría tan cerca y tan lejos a la vez hacía que su estómago se contrajera. Dios, Aarón Cortés estaría a unos metros de ella. Tragó saliva.

¿Cuántos vais a ser? ☐☐

No voy a chillar, pesado ☐☐

-Luna, 20:48

Tres

¿Es que quieres apuntarte? □□

□□

-Aarón, 20:49

Jaja qué gracioso

La noche de chicos no es lo mío

-Luna, 20:49

Hasta que me pruebes a mí.

-Aarón, 20:50

Luna abrió los ojos al leer aquel mensaje, sintiendo su corazón dar un vuelco. "Ojalá poder probarte, Aarón..."

He dicho "chicos" no de Aarón □□□□□

-Luna, 20:50

Pero yo entro dentro de esos "chicos".

Mis amigos te saludan.

(Aarón insertó un selfie en el que se podía apreciar a él con sus dos amigos sentados en el sofá, sonriendo a la cámara excepto Dani, que comenzaba a estar medio dormido).

-Aarón, 20:51

Salúdalos de mi parte.

Qué monos □□

PD: Dani, empanado jajajja

-Luna, 20:52

¿Tú y los chicos que estáis haciendo?

-Luna, 20:53

Hablar mientras escuchamos música...

-Aarón, 20:54

Tranquilos por lo que veo...

-Luna, 20:54

De momento sí, pero la tarde es joven jajajaja

-Aarón, 20:55

No quiero imaginarme qué haréis ☐☐

-Luna, 20:55

¿Estás segura? Pero si imaginarme es tu pasatiempo favorito ☐☐

Pero sí, estos dos están hablando de sus cosas.

Máximo de sus movidas y Dani de su trabajo... En fin.

-Aarón, 20:57

¿Les va mal? Me refiero a Máximo y a Dani.

Te lo vuelvo a decir, te lo tienes muy creído ☐☐☐☐

Pero pasadlo muy bien de todas maneras.

-Luna, 20:57

Lo haremos.

Pero me apetece hablar contigo ahora mismo.

En verdad llevo queriendo hacerlo desde esta mañana,

pero no he encontrado el momento perfecto para hacerlo...

-Aarón, 20:58

Luna no pudo evitar que una sonrisa se abriese paso en su rostro. "Dios, qué tonta me pone". Hizo zoom en el rostro de Aarón y suspiró. No era más guapo porque sería ilegal. Aún no se acostumbraba a tener fotos que él mismo le mandaba y, sobre todo, de su rostro. Ni en sus mejores sueños se lo hubiera imaginado...

¿Y de qué quieres hablar?

Cuéntame.

-Luna, 20:58

¿Qué estás haciendo?

-Aarón, 20:59

Leyendo.

Antes estaba preparando un trabajo

que tengo que exponer el miércoles □□

-Luna, 20:59

Y hablar con el chico más alucinante que conoces, ¿no?

¿Qué tal lo llevas?

¿Necesitas que te anime?

-Aarón, 20:59

Por supuesto.

Venga sí, anímame.

Que llevo toda la semana con él

y necesito despejarme.

-Luna, 21:00

Se me da mejor hacerlo en persona...□□

-Aarón, 21:01

Pues espero que lo hagas mañana...

-Luna, 21:01

Sí quieres te puedo animar en la distancia.

Estás un poco agobiada, ¿no?

-Aarón, 21:02

Sí, un poco.

-Luna, 21:02

Pues mira, cuando yo me siento agobiado o deprimido, esto me ayuda mucho.

(Después de estar unos minutos grabando un audio, Luna pudo escuchar la voz de aquel hombre, que si a la hora de entablar una conversación era grave, cuando cantaba resultaba ser una de las más dulces que jamás había escuchado. Y por si fuera poco, la canción que decidió interpretar no podía ser más acertada en aquellos momentos...)

-Aarón, 21:09

Luna tomó aire al ver aquel audio aparecer en la conversación. Inspiró un par de veces y luego lo accionó, escuchando la voz de Aarón. Sintió cómo la envolvía con dulzura y la acunaba con suavidad, llenando su alma solo de amor. Las lágrimas no tardaron en deslizarse por sus mejillas. No era solo su voz, sino la canción que había elegido... At my worst, de Pink Sweat\$. Cada vez que Luna escuchaba esa canción, no podía evitar llorar y, encima, si la cantaba él... Tragó saliva y, tras escuchar un par de veces el audio, tomó fuerza para responderle, con los dedos temblorosos. Si ya le gustaba Aarón, ahora mucho más...

¿Me acabas de mandar un audio cantando?

Perdona pero, ¿pretendes que me anime o que me muera?

Encima esa canción

□□□□

-Luna, 21:16

Yo quería animarte...

-Aarón, 21:16

Has hecho mucho más.

Gracias Aarón.

-Luna, 21:17

La música es muy importante para mí.

Desde pequeño siempre he encontrado consuelo en ella.

Ha sido mi refugio durante años, por eso te he cantado, para que te sintieras a salvo con mi voz.

-Aarón 21:17

El corazón de Luna volvió a dar un vuelco.

Y me siento a salvo con tu voz.

Gracias por compartir algo tan íntimo conmigo.

-Luna, 21:18

Y siéndote sincero, no he cantado nunca para nadie

más que para mis amigos y para mí mismo.

Pero creo que no podía haber mejor excepción que tú, Luna.

-Aarón, 21:19

Luna dejó caer su espalda contra el sofá y suspiró. No era verdad. No podía ser verdad que Aarón, el chico por el que llevaba colada tanto tiempo, le estuviera diciendo aquello y que, encima, estuviera compartiendo algo tan íntimo como la música y su voz con ella.

No sé qué decirte aparte de que
te lo agradezco con todo mi corazón.

-Luna, 21:20

Ahora puede ponerte el audio las veces que lo necesites.

Así me puedes imaginar cantándotela al oído...

-Aarón, 21:21

“Justo lo que necesita mi corazón, imaginar tu boca cerca de mi oído, cantándome una canción. Sí claro, a ver si me muero de una vez”.

Bueno, por mi salud, prefiero no imaginarme eso.

Pero te aseguro que lo escucharé
siempre que necesite consuelo.

-Luna, 21:22

Aunque ya lo sepas, creído, eres precioso.

-Luna, 21:22

Me encanta escuchártelo decir.

Me puedo imaginar perfectamente tus ojos, tus pupilas dilatándose y tus labios húmedos pidiéndome que los devore.

Si te besase, te aseguro que no dejaría nada de ti...

-Aarón, 21:23

"Bueno, definitivamente iba a morir". Que Aarón tuviera esos pensamientos de ella no hacía más que ponerla mucho más nerviosa y hacer que, cada vez, tuviera más ganas de que hiciera esas palabras realidad.

Parece ser que no soy la única que
se pasa el día imaginando al otro.

-Luna, 21:23

Y nunca lo he negado...

-Aarón, 21:23

Me has dejado sin palabras.

-Luna, 21:27

Eso pretendo.

Algún día me dejarás tú sin ellas.

-Aarón, 21:27

Eso espero, me encantaría dejarte mudo.

-Luna, 21:27

Jajajajajaja a mi no me gustaría dejarte muda.

Me gustan demasiado tus gemidos.

-Aarón, 21:27

Luna abrió los ojos al leer aquello. ¿Cómo podía hacer que su corazón latiera con fuerza por él, llenándolo de amor, para luego hacer que todo su cuerpo se calentara con unas pocas palabras? "El efecto Aarón Cortés,

supongo", se respondió.

Joder Aarón.

Sí que pretendes matarme.

-Luna, 21:28

Puedo hacerte morir en mi boca si es lo que quieres...

-Aarón 21:28

Aarón...

-Luna, 21:29

Está bien, está bien. Ya paro.

Ahora que puedo parar jajajaja

Luego no me lo pedirás □□

-Aarón, 21:29

Cómo estás hoy, eh.

Primero me haces llorar y después me pones nerviosa

-Luna, 21:30

Qué te puedo decir, provoco muchos sentimientos □□

-Aarón, 21:30

Y que lo digas.

-Luna, 21:30

Mañana me explicas que más sentimientos te provoco, nena □□

-Aarón, 21:31

Luna rodó los ojos. "Otra vez con el "nena"...".

Esperemos que dé tiempo.

-Luna, 21:31

Tenemos toda la tarde.

Pero sobre todo, tenemos toda la noche para los dos.

-Aarón, 21:32

Mmm... Pues tenemos rato para hablar

-Luna, 21:34

Y para no hablar...

-Aarón, 21:35

Luna tragó saliva. No iba a mentir, quería acostarse con él, por supuesto, pero no tan pronto. Ya lo sabía, no quería salir herida con él. No de esa forma, porque si lo hacía, no podría seguir amando cada parte de él.

Vamos a empezar por hablar, Aarón.

Creo que hay mucho que aprender del otro.

-Luna, 21:36

Jajajajaja era broma, Luna.

No me quiero acostar contigo.

No tan pronto me refiero.

Me parece genial que hablemos, es lo que quiero.

-Aarón 21:37

Bien, entonces queremos lo mismo.

Veremos cómo se desarrollan las cosas,
en un principio vamos a conocernos.

Eso es lo que querías, ¿no?

Conocerme

-Luna, 21:38

Exacto, pero no creo que pueda
resistirme a besarte si tengo la oportunidad.

-Aarón, 21:39

Luna tragó saliva y se humedeció los labios, que se habían quedado un poco secos debido a aquella conversación, imaginándose la sonrisa de él mientras se acercaba a ellos. "Luna, basta, deja de pensar eso, por Dios".

Bueno, veamos cómo van las cosas, creído.

-Luna, 21:40

Jajajajajaja

¿Tienes perros?

Oye, oye, que resulta que Max está hablando con tu amiga jajajaja

-Aarón, 21:41

No, tengo un gato

Vamos a marujear ahora, eh

¿Con qué amiga?

-Luna, 21:42

Y a tu gato no lo paseas, ¿no?

Con Dafne.

-Aarón, 21:43

No wtf Aarón

-Luna, 21:43

“¿Cómo?! Esta mujer... Tenía muchas cosas que contarme...”

¿Entonces qué excusa tengo que poner para que
salgas de tu casa y te pueda ver ahora mismo?

-Aarón, 21:45

O puedes pedírmelo simplemente.

¿Pero tú no estabas con tus amigos?

-Luna, 21:46

Pero puedo salir a dar una vuelta un rato.

-Aarón, 21:47

Somos amigos pero no estamos pegados en todo momento.

Además no me echarán de menos.

Dani está dormido, y Max está con el móvil ☐☐

-Aarón, 21:47

Está bien, Luna, sal de tu casa□□

-Aarón, 21:47

Pobrecito, no te hacen caso...

-Luna, 21:48

Luna sintió su cuerpo tensarse ante la mera idea de encontrarse realmente con él y parecía que aquella posibilidad era cada vez más real. "Ay Dios, iba a quedar con Aarón Cortés".

Vale, vale, tranquilo jefe.

-Luna, 21:49

¿Te parezco muy mandón?

-Aarón, 21:49

Un poquito...

-Luna, 21:50

Perdona.

Es la costumbre.

¿Pero vas a salir o no? JAJAJA

-Aarón, 21:50

Salgo, salgo.

Ahora nos vemos.

-Luna, 21:51

Genial □□

Ahora nos vemos, nena

-Aarón, 21:51

Me vas a poner nerviosa con tanto nena...

-Luna, 21:52

Luna releyó esos últimos mensajes y sintió su corazón latir con fuerza. "Iba a ver a Aarón Cortés". Se puso de pie y empezó a dar unos suaves saltitos hasta que se vio reflejada en la pantalla de la televisión. "Dios, tengo que cambiarme". Corrió rápidamente hasta su habitación y miró su armario sin que nada llegase a gustarle del todo. Joder, es que estaba quedando con Aarón, nada iba a estar a la altura. Finalmente, tras unos largos minutos pensando en qué ponerse, se vistió con unos vaqueros azules sueltos y un jersey negro. Luego se aseó y se arregló rápidamente, sintiendo su nerviosismo crecer cada vez más. Se puso el abrigo y salió de casa.

Ya estoy saliendo.

-Luna, 22:20

Okey, nena.

¿Dónde? No te veo.

Estoy mirando al suelo pero no te veo...□□

-Aarón, 22:23

Jaja

Qué gracioso, creído.

Date la vuelta, anda, estoy detrás.

-Luna, 22:24

Jajajajaja es broma,

Luna. En todo caso tendría que mirar hacia el cielo.

Eres quién da luz hasta en la noche más oscura.

-Aarón, 22:25

Luna volvió a sonreír. Joder, le iban a empezar a doler seriamente las mejillas si seguía de aquella forma.

Joder, Aarón.

Date la vuelta, anda.

-Luna, 22:26

Voooooy

¿Quién es ahora la mandona?

-Aarón, 22:26

Nunca dije que no lo fuera ☐☐

-Luna, 22:27

Capítulo 8